



LA FAMILIA, UN TESORO

"La familia, un tesoro" es el título del vídeo del Papa Francisco, realizado por la Red Mundial de Oración del Papa para este mes de agosto. "Al hablar de las familias, muchas veces me viene a la cabeza la imagen de un tesoro", dice el Papa. Este mes de agosto tiene como intención de oración "que las grandes opciones económicas y políticas protejan la familia como el tesoro de la humanidad". Durante la audiencia en el encuentro promovido por la Federación Europea de las Asociaciones Familiares Católicas reiteró que la familia es "la célula fundamental de la sociedad" y no "piezas de museo". En el hogar, afirmó, "se concreta la capacidad de darse, el compromiso recíproco y la apertura generosa a los demás, así como el servicio a la sociedad". Por ello, pidió un mayor peso de la familia en la sociedad y que su voz sea escuchada. "El ritmo de vida actual, el estrés, la presión del trabajo y también, la poca atención de las instituciones, puede poner a las familias en peligro. No es suficiente hablar de su importancia: es necesario promover medidas concretas y desarrollar su papel en la sociedad con una buena política familiar. Recemos para que las grandes opciones económicas y políticas protejan a la familia como el tesoro de la humanidad."

Fortalecimiento Matrimonial

5, 6 y 7 de Octubre

Ven al Fortalecimiento Matrimonial y con la guía de Dios, renueva tus votos de amor y felicidad ante tu pareja

Informaciones:
70563038
70540176
(2)2710112



AGOSTO 2018

AÑO 2 N° 18

LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR

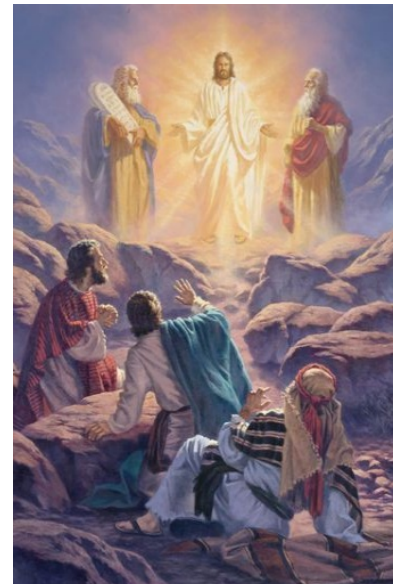


La solemnidad de la Transfiguración nace, probablemente, de la conmemoración anual de la dedicación de una basílica en honor a este misterio que se levantó en el Monte Tabor. En el siglo IX la fiesta se introdujo en Occidente y más tarde, durante los siglos XI y XII, comenzó a celebrarse también en Roma, en la basílica vaticana. Fue incorporada al Calendario romano por el Papa Calixto III (1457) en agradecimiento por la victoria de las tropas cristianas frente a los turcos en la batalla de Belgrado, el 6 de agosto de 1456.

Jesús y tres de sus apóstoles, Pedro, Santiago y Juan, se dirigen a una montaña (Monte Tabor o Monte de la Transfiguración) a orar. En la montaña, Jesús empieza a resplandecer con rayos brillantes de luz, generalmente llamada "luz tabórica". Entonces los profetas Moisés y Elías aparecen al lado de Él. Jesús es llamado "Hijo" por una voz en el cielo, que es Dios Padre. Esto sucede unas semanas antes de la Pasión y Muerte de Jesús. El Señor llevó consigo a los tres apóstoles que más le demostraban su amor y fidelidad: Pedro, quien más trabajaba por Jesús, Juan, el que tenía el alma más pura y Santiago, el más atrevido y arriesgado en declararse amigo del Señor, y que sería el primer apóstol en derramar su sangre por nuestra religión. Se celebra un momento muy especial de la vida de Jesús: cuando mostró su gloria a tres apóstoles. Nos dejó un ejemplo sensible de la gloria que nos espera en el cielo.

¿Qué nos enseña este acontecimiento?

- A seguir adelante en la tierra aunque tengamos que sufrir, con la esperanza que Él nos espera con su gloria en el Cielo y que vale la pena cualquier sufrimiento por alcanzarlo.
- A entender que el sufrimiento, cuando se ofrece a Dios, se convierte en sacrificio y así, éste tiene el poder de salvar almas. Jesús sufrió y así se desprendió de su vida para salvarnos a todos.
- A valorar la oración, ya que Jesús constantemente oraba con el Padre.
- A entender que el Cielo es algo que hay que ganar con los detalles de la vida, todos los días.
- Dios da su gracia a través de la oración y los sacramentos. Su gracia puede suplir todas nuestras debilidades.



EL PADRE HUMBERTO ANWANDTER

El pasado domingo 29 de Julio, en Chile, un gran hijo espiritual del Padre Kentenich, el P. Humberto Anwandter partió al encuentro con Dios. El 2009, cuando cumplió 50 años de sacerdocio, la revista "Vínculo" le hizo una entrevista donde repasó su vida. Compartimos con ustedes una parte de dicha entrevista.

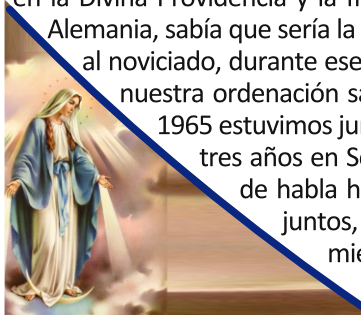


PADRE DE PADRES

Querido y respetado por todos los sacerdotes del Instituto de los Padres de Schoenstatt, es el primer sacerdote chileno schoenstatteano, de la generación de Bellavista. El conoció y vivió con nuestro Padre Fundador, durante sus tres últimos años de vida, en Alemania; dijo el Padre Kentenich sobre él: "el P. Humberto es quien mejor comprendió mi pensamiento". Entró en 1950 a la juventud de Schoenstatt y conoció al Padre Kentenich el año 1951 en Bellavista. El Padre Kentenich volvió al año siguiente, camino al exilio, y se encontró con él por segunda vez, estando ya en el noviciado.

Usted conoció de cerca al Padre José Kentenich, ¿cómo fue su relación con él?

Estuvimos compartiendo techo con el Padre, durante 10 días mientras estábamos en el noviciado, pero lo veíamos poco. Predicó en la misa de nuestra toma de hábito, que está publicado con el nombre "La llave para entender Schoenstatt". Ahí muestra la fuerza propulsora de la Alianza de Amor, la importancia del conocimiento de la Fe práctica en la Divina Providencia y la filialidad como eje central de la pedagogía de Schoenstatt. El nos preparaba para ir a Alemania, sabía que sería la última visita, estaba separado de la obra. El 5 de abril de 1952 parte al exilio y nosotros al noviciado, durante ese tiempo le escribíamos. El nos envió una imagen de la Mater con una dedicatoria para nuestra ordenación sacerdotal. Lo visité tres veces en Millwaukee y en 1964 pude estar 10 días con él. En 1965 estuvimos juntos en Roma, cuando recibe el telegrama en que queda liberado del exilio. Los últimos tres años en Schoenstatt tuvimos encuentros en la Dirección General. También cuando había visitas de habla hispana yo hacía de traductor. El día antes de su muerte, 14 de septiembre, cenamos juntos, ahí planificaba para octubre un viaje a USA y Latinoamérica. El día 15 en la mañana, mientras el muere, yo celebraba la misa para las Hermanas. En él encontré un padre de misericordia, con ninguna otra persona pude abrirme como con él.



¿Cuáles han sido los ejes de su experiencia sacerdotal durante estos 50 años?

Hoy al celebrar los 50 años de sacerdocio, puedo decir que no es algo personal, porque la Mater ha sido fiel a mi vocación y le agradezco a Ella por su fidelidad. He tenido muchas experiencias y vivencias importantes a lo largo de mi sacerdocio. El tiempo de tres años que estuve con el Padre Kentenich, fue un privilegio y en forma especial haber podido acompañarlo en su última cena. También pude llevar su ataúd en el Santuario Original. Poder despedir al Padre y acompañarlo esos 5 días antes de su entierro. Haber participado de la construcción y bendición del santuario de Sión, de los Padres de Schoenstatt en Alemania. Hasta hace 5 años, mi trabajo en la Federación de Familias. Los inicios en la Rama de Matrimonios en el año 1963. Es un privilegio el trabajo con familias, ver cuando son familias que luchan por la santidad, porque ésta es el núcleo básico de cada persona.

¿Cómo ve la importancia de Schoenstatt en el futuro de la Iglesia?

Va a variar según cada país, continente y cultura. El crecimiento de Schoenstatt en una verdadera internacionalidad, no sólo en lugares, sino en las comunidades. Schoenstatt llega hoy a muchos países y continentes como África y Asia. Sin embargo, hay mucho que conquistar para llevarlo a otros países. El crecimiento y compromiso de Schoenstatt en la Iglesia, no sólo estará dado en tener más obispos, sino que también hayan más laicos comprometidos con la Iglesia y en muchos ámbitos de la sociedad como educación, política, economía, arte, comunicación, etc. El fin es llevar el mensaje del Padre con un compromiso cada vez mayor en el mundo, si queremos que el carisma del Padre llegue a la sociedad. El futuro es prometedor, no porque sea fácil, sino por el diagnóstico que el Padre hizo hace 60 años.

LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

La fiesta de la Asunción es "la fiesta de María", la más solemne de las fiestas que la Iglesia celebra en su honor el **15 de Agosto**. Este día festejamos todos los misterios de su vida. El Papa Pío XII definió como dogma de fe la Asunción de María al Cielo en cuerpo y alma el 1 de noviembre de 1950.

La Asunción es un mensaje de esperanza que nos hace pensar en la dicha de alcanzar el Cielo, la gloria de Dios y en la alegría de tener una madre que ha alcanzado la meta a la que nosotros caminamos. Este día, recordamos que María es una obra maravillosa de Dios. Concebida sin pecado original, el cuerpo de María estuvo siempre libre de pecado. Era totalmente pura. Su alma nunca se corrompió. Su cuerpo nunca fue manchado por el pecado, fue siempre un templo santo e inmaculado.